



**T17 Gerhard
y Schumann**

Viernes

16.6.2023

Auditorio de Tenerife, 19:30h

**Gerhard
Schumann**

Edmon Colomer

director

Abel Tomàs

violín

La Sinfónica y el director:

La última actuación de Edmon Colomer al frente de la Sinfónica fue el 11 de febrero de 2022.

La Sinfónica y el solista:

Abel Tomàs es la primera vez que actúa junto a la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

ROBERT SCHUMANN

Sinfonía nº 2 en do mayor, op. 61

Febrero de 2020; Antonio Méndez, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Lourdes Bonnet Fernández-Trujillo, el viernes, 16 de junio de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

01 **Roberto Gerhard** (1896–1970) Concierto para violín*

- I. Allegro cantabile, con anima
- II. Largo
- III. Allegro con brio

II Parte

02 **Robert Schumann** (1810–1856) Sinfonía nº 2 en do mayor, op. 61

- I. Sostenuto assai; Allegro ma non troppo
- II. Scherzo: Allegro vivace
- III. Adagio espressivo
- IV. Allegro molto vivace

(*) Primera vez por la orquesta



Edmon Colomer *director*

Edmon Colomer creó la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE) en 1983, fue titular de la Orquesta Sinfónica de Tenerife entre 1985 y 1986, y fundador de la Orquesta de Cadaqués en 1988. También ha estado al frente de las orquestas Simfònica de Balears, Simfònica del Vallès y Orquesta Filarmónica de Málaga en España, Orchestre de Picardie en Francia, Daejeon Philharmonic en Corea del Sur y principal director invitado del Eastern Music Festival en los Estados Unidos de América.

Graba para la radio y la televisión en Europa, América del Norte y del Sur, Australia, Corea y Japón. También para los sellos Auvidis-Naïve, Assai, Harmonia Mundi, Calliope, Triton, Naxos, Ensayo, Virgin y Philips, con la Joven Orquesta Nacional de España, la Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya, English Chamber Orchestra, London Sinfonietta, Orchestre de Picardie, y con los coros de Radio France, BBC y Orfeó Català.

De su extensa discografía se consideran grabaciones de referencia *Atlántida* y *El amor brujo* de Falla, *La Peste* de Gerhard o el *Concierto de Aranjuez* con Paco de Lucía. Su catálogo incluye obras de Beethoven, Schumann, Fauré, Ginastera, Guinjoan, Honegger, Poulenc, Milhaud, Weill, Bernstein, Balada, Nillni y Lavista.

Es “Chevalier dans l’ordre des palmes académiques”, distinción otorgada por el Ministerio de Cultura francés en 2002, y académico de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi desde 2019. Invitado por la Generalitat de Catalunya, fue comisario del Any Robert Gerhard en 2020 y 2021.



Abel Tomàs *violín*

Nacido en Barcelona en 1980, Abel Tomàs comienza sus estudios musicales con su padre y violín con su tío. Posteriormente es alumno de Zakhar Bron y Serguei Fatkoutine en la Escuela Superior de Música Reina Sofía y de Viktor Tretjakov en la Hochschule für Musik Köln. Su formación camerística ha sido profundamente influenciada por los maestros Walter Levin, Rainer Schmidt y György Kurtág.

Abel Tomàs fue premiado en varios concursos nacionales e internacionales en España y Argentina. Como solista ha actuado con varias orquestas, entre las cuales cabe mencionar la Orquesta Sinfónica de Barcelona, la Orquesta Sinfónica del Vallès, la Orquesta Sinfónica de Euskadi, la Orquesta Sinfónica de Tenerife

y con directores como James Judd, Junichi Hirokami, Víctor Pablo Pérez, Carlo Rizzi, Rubén Gimeno y Zubin Mehta. Ha realizado numerosos recitales de violín y piano con los pianistas Orli Shaham, Miri Yampolsky, Amir Katz, Eldar Nebolsin, Kennedy Moretti y Hyo-Sun-Lim. También ha colaborado con músicos como Gérard Caussé, Marta Gulyas, Suguru Ito y Alexander Melnikov en conciertos de música de cámara.

A los 16 años entra a formar parte del reconocido internacionalmente Cuarteto Casals, conjunto de cámara con el que mantiene una actividad artística muy intensa con conciertos en las mejores salas europeas y giras por Latinoamérica, Estados Unidos y Japón. Desde el 2004 el cuarteto realiza exclusivamente grabaciones para el sello Harmonia Mundi, discográfica con la que ha realizado 15 grabaciones hasta la fecha de hoy. El cuarteto ha ganado el Premio Nacional de Música 2006, el Premi Ciutat de Barcelona 2005 y el Premi Nacional de Catalunya 2016.

Desde el 2009, junto a su hermano Arnau Tomàs y la pianista Hyo-Sun-Lim, Abel Tomàs es miembro fundador del Ludwig Trio. Con este grupo ha grabado dos cedés. Uno con tríos de Beethoven y el otro con el Triple Concierto de Beethoven, con la Orquesta Sinfónica de Galicia, bajo la batuta de Víctor Pablo Pérez.

Al margen de su actividad concertística, Abel Tomàs imparte clases de música de cámara en la Escuela Superior de Música de Cataluña en Barcelona, ha sido profesor invitado de música de cámara en la Musikhochschule de Colonia. También es profesor invitado en la Escuela Forum Musicae de Madrid y en el Conservatorio Superior de la Haya. Además participa en varios cursos y masterclasses tanto en Europa como en Estados Unidos.

T17 Gerhard y Schumann

01

Debido a su simpatía por el gobierno de la II República, así como su cargo como asesor musical de la Generalitat catalana, ROBERTO GERHARD (Valls, 25-IX-1896/Cambridge, 5-I-1970) –de nacimiento Robert Gerhard Ottenwaelder, y por compromiso político, Roberto– se tuvo que ir a Cambridge exiliado durante la Guerra civil, y ya no regresó a España salvo en contadas ocasiones. El *Concierto para violín*, escrito entre –aparentemente, pues la fecha aún genera disputa– 1942 y 1945, recoge buena parte de sus influencias musicales, que mezclan su formación musical con Granados y Albéniz, pasada por el tamiz del lenguaje dodecafónico aprendido con Arnold Schönberg en la década de 1920. Tal y como señalan Monty Adkins y Michael Russ, el *Concierto*, de hecho, parece una “pieza bisagra” entre su pasado, su aprendizaje, y las exploraciones futuras que desarrollaría. Pero no solo se cuelan en el concierto búsquedas de su desarrollo compositivo, sino también gestos autobiográficos, por más que Gerhard intentase mantener, en general, cierta distancia entre su obra y su vida personal. El primer movimiento se construye a partir de material de su *Concertino para orquesta de cuerda*, de 1929, perteneciente a su última etapa como estudiante de Schönberg. Comienza articulado melódicamente por el piccolo y la flauta, se convierte una llamada desde un lugar lejano. La entrada del violín, respondida por el arpa, nos llevará, fugazmente, al mundo que construyó Berg en el primer movimiento de su propio concierto, que precisamente se estrenó en Barcelona en 1936 auspiciado por la Sociedad Internacional para la Música Contemporánea (ISCM), con la que Gerhard tenía colaboración directa: se une, así, su mundo

de estudiante, donde exploraba la libertad compositiva, como un guiño a su tierra perdida. El carácter ensoñador se va oscureciendo según avanza el movimiento. El carácter enérgico se va, poco a poco, disolviendo: la orquesta y el violín van siendo, cada vez más esqueléticos y fragmentarios, como si tuviera que tomar aliento, hasta que se queda, su sonido, como sostenido por una pluma en el aire. El segundo movimiento es un homenaje directo a su maestro, pues toma como material la serie (esto es, la pre-ordenación de los doce sonidos de la escala) elegida por Schönberg, su maestro, en su *Cuarteto de cuerda n. 4* (1936) –las dos fechas, la del *Concierto* de Berg y la del *Cuarteto* de Schönberg no parecen casuales, que en 1944, en plena escritura del *Concierto*, iba a cumplir 70 años. El movimiento tiene cierto carácter solemne, que se lo da el comienzo a modo de coral, que resalta el componente melódico del violín, que se ve interrumpida con el viento. Hasta que no entra el piano, el violín solista no asienta su despliegue, que se da con la unión de una estructura rítmica (*cinquillos*) con una nota tenida. Es una figura que va a servir para su desarrollo en todo el movimiento. Por último, el último movimiento recuerda, en su arranque, a *La Marsellesa*, aunque Gerhard lo negó a lo largo de su vida. A partir de un sonoro *glissando* en el trombón, el violín citará “El petit vailet”, de sus *Seis canciones populares catalanas* (1931) que, junto a la percusión, convierte el final del concierto en una sardana: es un baile que fue prohibido por Franco por ser identificado con la independencia catalana. De ahí, se vuelve al material del comienzo que vuelve a transformarse para llevarnos a una mezcla de referencias del *españolismo* musical. Cuando hemos perdido el hogar, solo queda la nostalgia, que es una forma de imaginación restaurativa.

02 SCHUMANN (Zwickau, 8-VI-1810/Endenich, 26-VII-1856) comenzó la escritura de su *Sinfonía n. 2* en 1845. Un año antes había comenzado a mostrar los primeros síntomas de que su salud mental comenzaba a deteriorarse. De hecho, Schumann estaba convencido de que el público se daría cuenta de su “oscuro periodo” cuando escuchasen la obra. Una de las actividades que le calmaba era estudiar la música de Johann Sebastian Bach –que, desde su redescubrimiento un poco antes por Felix Mendelssohn (pues el legado de la mayoría de los compositores no solía sobrevivirles demasiado), había sido revelador para muchos compositores decimonónicos–, lo cual explica la introducción a modo de coral que, poco a poco, se van convirtiendo en la fanfarria que dan comienzo al arranque del movimiento propiamente dicho. Nos muestra, así, la falsedad de la serenidad. Otro elemento de ruptura se encuentra en el segundo movimiento que, en lugar de generar, como es habitual, un contraste lento, ofrece un endemoniado *scherzo*, que resulta todo un reto, especialmente, para los violines primeros. Un momento de paz intermedio queda engullido, de nuevo, por los violines, que no dan tregua. Bach vuelve en el tercer movimiento: la melodía del violín la toma directamente de *La Ofrenda musical*. Lo que, ahora sí, se prometía como *Adagio*, tiene escondido un episodio fugado que pone en duda, por un momento, el frágil equilibrio que caracteriza el movimiento. La sinfonía concluye de una forma explosiva: mientras Schumann reconoció haber escrito en una situación muy complicada los otros tres movimientos, el último movimiento lo compuso, por fin, en plena forma (aunque los episodios de delirio y depresión serían cada vez más comunes hasta su encierro en un centro psiquiátrico en 1854). La melodía de la fanfarria inicial recuerda al final del primer acto de *La flauta mágica*, cuando el coro entona “¡Viva Sarastro!” y sigue “Que siempre pueda gozar/sabiamente

de la vida”. Es como si Schumann se dijera a sí mismo que debía seguir intentando vivir. Esto responde a una estructura habitual en la música romántica: “*ad astra per aspera*”. Es decir, hasta las estrellas a través de la dificultad. De nuevo, la música crea espacios de esperanza que, a veces, la realidad no puede ofrecer.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga

Próximo programa:

T18 La Patética Clausura de temporada

Viernes, 23 de junio de 2023 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Hugh Wolff, *director*

Kian Soltani, *violonchelo*

Obras de SHOSTAKOVICH y CHAIKOVSKI

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Tania Marrero, el viernes, 23 de junio de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

